

Servicio Bíblico Latinoamericano

Julio de 2010 – Ciclo C

OBSERVACIONES

- Cada día de la semana comienza una nueva página para facilitar la impresión independiente. Por ese mismo motivo no hay numeración de páginas.
- En el tamaño de letra se ha intentado llegar a un equilibrio en ahorro de papel en la impresión y legibilidad.
- Se ha renunciado al uso del color para facilitar la impresión. Esta opción y todas las anteriores, son modificables en su procesador de textos.
- Si tiene problemas con esta versión en RTF comuníquenoslo a través de contacto@biblico.org. En todo caso, tiene a su disposición la versión en formato PDF, que podrá utilizar en cualquier sistema.

Jueves 1 de julio de 2010

Ester

Am 7, 10-17: Ve y profetiza a mi pueblo

Salmo 18: Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Mt 9, 1-8: Tus pecados te son perdonados

Jesús en cuanto hijo del hombre, también tiene autoridad para perdonar pecados, en este milagro lo que lo mueve a curar es la fe en su autoridad que tienen quienes traen al parálítico. El perdón es uno de los temas más frecuentes de la predicación de los discípulos. Jesús ha comunicado el poder de perdonar a sus discípulos, y a través de ellos la iglesia tiene la misión de hacerla presente en cada comunidad, entre las personas, ejerciendo el ministerio que se les ha confiado. Cuando los apóstoles o sus sucesores perdonan en nombre de Cristo, es todo el pueblo de Dios que se encuentra comprometido en el ministerio de la cruz y en el acto divino-humano de perdón que allí tomó cuerpo.

La Iglesia entera, por el ministerio apostólico, está constituida en acto de misericordia a favor de todos los fieles. En ese sentido se puede decir que el cristiano es ministro del perdón. Pero si es verdad que todos los miembros del cuerpo de Cristo participan, en su lugar en la obra eclesial de misericordia, todos sin ninguna excepción tienen también que someterse al poder eclesial del perdón, todos somos pecadores y debemos apelar al perdón de Dios. El bautismo ha marcado ya en cada uno de nosotros el signo inviolable del perdón divino, pero el bautizado aun pecador ha recibido el don de Dios para someterse a la misericordia divina.

Viernes 2 de julio de 2010
Martiniano

Am 8, 4-6. 9-12: "No hambre de pan, sino de oír la Palabra"

Salmo 118: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Mt 9, 9-13: No tienen necesidad de médico los sanos

Los rabinos incluían a los publicanos en la misma categoría que a los asesinos, los ladrones y los impuros, y aprobaban el mentirles para escapar a los impuestos, tales personas eran consideradas incapaces de pertenecer al Reino mesiánico y a menudo se asociaban con pecadores y gentiles. Pero Jesús ofrece a Mateo esta simple invitación: Sígueme a la que responde de inmediato con gozo. Esto no fue meramente un llamamiento al discipulado, sino una invitación a entrar en el Reino. Algunos fariseos se asombran ante los discípulos de que su maestro coma con pecadores. Jesús declara entonces, que ha venido para los enfermos y los pecadores y no para los sanos y justos. Jesús piensa sin duda en aquellos que se creen justos que son incapaces de entender que la misericordia divina trasciende la pobreza del hombre. Jesús opone entonces una religión reducida a la justicia del hombre, a una religión basada sobre la misericordia divina.

La actitud de los fariseos nos recuerda, a la actitud del hijo mayor celoso de la bondad del Padre hacia el hijo menor (Lc. 15,11-32) Ahora Jesús ha inaugurado un tiempo nuevo, donde todos pueden acceder a participar del Reino, el único requerimiento que hace Jesús es la conversión, cambio de vida, de esta forma todos participan de la misericordia divina, y la comunidad debe saber acoger a aquel que se convierte y celebrar con alegría este acontecimiento.

Sábado 3 de julio de 2010
Tomás Apóstol

Ef 2,19-22: Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles

Salmo 116: Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio.

Jn 20,24-29: ¡Señor mío y Dios mío!

Los otros discípulos han visto al Señor resucitado y han creído en El; sin embargo Tomás no acepta su palabra. Al exigir que se le deje examinar el cuerpo de Jesús pide más de lo que se le ofreció a los demás discípulos, Jesús les mostró sus manos y costado y ellos se alegraron al ver al Señor, pero Tomás quiere ver y tocar. Los discípulos y Tomás representan dos actitudes distintas ante las apariciones de Jesús, los discípulos se sienten movidos a reconocerle como Señor; Tomás por el contrario, quiere comprobar por sí mismo.

La clave del relato es sin duda la última declaración de Jesús; porque me has visto Tomás has creído, felices los que creen sin haber visto. La bienaventuranza de la fe se dirige a todos aquellos que creen sin haber visto; su fe se apoya solamente en los signos, y los signos se comprenden solo con los ojos de la fe. Para el evangelista Juan, la fe que se nutre únicamente en la visión de los hechos extraordinarios o milagrosos sería generalmente deficiente.

Este relato pone de relieve la confesión adecuada de la fe cristiana al citar las palabras de Tomás: Señor mío y Dios mío. Tomás es presentado como representante de los que no quieren creer sin ver, vencida su incredulidad, el evangelista nos lo presenta como modelo de fe. Son sus palabras las que recogen la auténtica confesión de la fe cristiana, el reconocimiento a Jesús como Señor y Dios.

Domingo 4 de julio de 2010

14º domingo de tiempo ordinario, ciclo C.

Eliana

Is 66, 10-14: Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz

Salmo 65: Aclamen al Señor, tierra entera.

Gal 6, 14-18: Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús

Lc 10, 1-12, 17-20: La cosecha es abundante

Is 66, 10-14: Como a un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo.

La alegría del pueblo de Israel cuando contempla su renacer después de todas las amarguras del destierro la muestra el tercer Isaías con la figura del parto y los hijos recién nacidos que necesitan de la madre para mamar de sus pechos y recibir sus consuelos, los llevarán en sus brazos y sobre las rodillas los acariciarán. Están en la mano del Señor y como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo.

La figura de Dios Madre es muy querida para los profetas. Sin duda la experiencia familiar del padre, de la madre y de los hijos, es quizás la más admirable y comprensible para todos, cuando se quiere hablar del amor de Dios.

Cuando la Biblia habla de Dios Padre, ciertamente no está determinando el género masculino de la divinidad. Es cierto que esta denominación y esta traducción están condicionadas sociológicamente y sancionadas por una sociedad de carácter varonil. Pero, realmente, a Dios no se le quiere concebir simplemente como a un varón. Sobre todo en los profetas, Dios presenta rasgos femeninos maternales. La noción de Padre aplicada a Dios, debe interpretarse simbólicamente. Padre es un símbolo patriarcal -con rasgos maternales-, de una realidad transhumana y transexual que es la primera y la última de todas.

El profeta Oseas en el capítulo undécimo, trae uno de los textos más bellos del Antiguo Testamento. La experiencia del amor de Dios hace decir al profeta que el Señor ha ejercido las tareas de un padre-madre con el pueblo. También otros profetas presentan a Dios con características materno-paternales: un Dios que consuela a los hijos que se marchan llorando, porque los conduce hacia torrentes por vía llana y sin tropiezos (Jer 31,9); un Dios a quien le duele reprenderlos: ¡Si es mi hijo querido Efraim, mi niño, mi encanto! Cada vez que le reprendo me acuerdo de ello, se me conmueven las entrañas y cedo a la compasión. (Jer 31,20).

Esa ternura del amor de Dios queda expresada de manera inigualable en la figura de la madre:

¿Puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré (Is 49,15).

Como a un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo (Is 66,13).

Realmente el pueblo se sentía hijo de Yahveh. Desde la primera experiencia salvífica de Dios en la salida de Egipto, el Señor ordenó a Moisés decir al Faraón: Así dice el Señor. Israel es mi hijo primogénito, y yo te ordeno que dejes salir a mi hijo para que me sirva (Ex 4,23). Y esa seguridad que la experiencia de Dios-Padre daba a los israelitas no les permitía sentirse huérfanos porque, si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá (Sal 27, 10).

La paternidad de Dios evocaba también una atención especial y una relación de protección de frente a aquellos que necesitaban ayuda y cuidado. Los profetas muestran la predilección de Dios por los pobres, los pecadores, los huérfanos y las viudas, en una palabra por todos aquellos que sólo podían esperar la salvación de la intervención amorosa del Padre-Madre que se preocupa más por los hijos desprotegidos y abandonados que por los demás.

Salmo 65 (66): Bendito sea Dios que no me ha retirado su amor

Se trata de un salmo cuya primera parte es un himno de alabanza y luego, a partir del versículo 13 continúa con una acción de gracias.

Los motivos de la alabanza son el poder soberano de Dios en favor de la humanidad, los prodigios que vivió el pueblo a la salida de Egipto, el paso del Mar Rojo y como se fueron rindiendo los enemigos.

Se invita a todos los pueblos a alabar al Señor, ya no por las acciones pasadas sino por los beneficios a la comunidad del salmista que se convierten entonces en motivos para la acción de gracias, peligros y pruebas ante las cuales la comunidad acude al Señor quien los escucha.

Todo el salmo es una invitación a los oyentes: la tierra entera, el pueblo de Israel, y los fieles a Dios, para alabar al Señor y dar gracias, porque Dios nos salva y nos protege aunque nos haga pasar por fuertes pruebas.

Gal 6, 14-18: ¿Para qué ser bien vistos en lo humano si no puedo gloriarme en la cruz de Cristo?

En la despedida de su carta a los Gálatas, Pablo de manera muy sintética reafirma dos de sus temas preferidos. La salvación no se da por la ley, y el hombre en Cristo es una nueva criatura.

La circuncisión era una muestra clara del cumplimiento de la Ley, pero Pablo les dice a los Gálatas que la salvación no proviene de la ley sino de Cristo. Y se apoya en la Cruz, signo de ignominia para los romanos, los paganos y los judíos, que ahora es el signo de la victoria y de la salvación, y por eso Pablo se gloría en ella, como también todos los cristianos, porque de ella brota la vida.

Circuncidarse o no circuncidarse no es lo importante. Lo importante es renacer como nueva criatura. El mundo de la ley ha muerto. Ya no hay diferencia entre judíos y paganos. Ya no hay circuncisos e incircuncisos, lo único que cuenta es el hombre nuevo, el hombre que es capaz de superar la tragedia del pecado y realizar el proceso de la resurrección de Jesús, para vivir como una persona nueva.

Lc 10, 1-12.17-20: Envío de los 72 discípulos.

Por segunda vez en el evangelio de Lucas, Jesús envía a sus discípulos a la misión. Ahora la época de la cosecha ha llegado y es necesario muchos obreros para recoger la mies; son setenta y dos, un número que evoca la traducción de los Setenta en Génesis 10, en donde aparecen setenta y dos naciones paganas. Jesús va camino hacia Jerusalén, el camino que debe ser modelo del camino de la Iglesia futura. Salen de dos en dos para que el testimonio tenga valor jurídico según la ley judía (cfr. Dt 17,6; 19,15).

La misión no será fácil; debe llevarse a cabo en medio de la pobreza, sin alforjas ni provisiones. La misión es urgente y nada puede estorbarla, por eso no pueden detenerse a saludar durante el camino; tampoco los discípulos deben forzar a nadie para que los escuchen pero sí es el deber anunciar la proximidad del Reino.

Este modelo de evangelización es siempre actual. Ciertamente es una tarea difícil si se quiere ser fieles al evangelio de Jesús. Muchas veces por una falsa comprensión de la inculturación se hacen concesiones que van contra la esencia del evangelio.

Cuando los discípulos regresan de la misión están llenos de alegría. Hay una expresión que merece un poco de atención: Hasta los demonios se nos someten en tu nombre. ¿Qué significado tienen los demonios? Una breve explicación del término se dará al final.

Jesús manifiesta su alegría porque se han vencido las fuerzas del mal, porque él rechaza cualquier forma de dominio, y exhorta a sus discípulos a no vanagloriarse por las cosas de este mundo. Lo importante es tener el nombre inscrito en el cielo, es decir participar de las exigencias del Reino y vivir de acuerdo con ellas (cfr. Ex 32,32).

Hay otro motivo de alegría para bendecir la Padre. Sus discípulos son una muestra de que el Reino se revela a los sencillos y humildes. No son los conocimientos lo que permite la experiencia del Reino. Es esa experiencia de Dios por medio del contacto íntimo con Jesús y su seguimiento.

El evangelio de hoy no está recogido en la serie «Un tal Jesús», pero en ella (untaljesus.net) puede encontrarse varios episodios relacionados con el contenido de ese evangelio.

Para la revisión de vida

-¿Podría ser yo -un cualquiera como soy- uno de los discípulos comunes que Jesús envió? ¿O considero que sólo los grandes pueden ser «apóstoles»?

-¿Tengo capacidad para captar, desde mi pequeñez, «estas cosas del Reino de Dios», que muchas veces los grandes y sabios no captan? ¿Me ayudan mi sencillez y humildad? ¿Estoy feliz de saborear en el corazón esta sabiduría?

-«Como un niño a quien su madre consuela, así los consolaré yo a ustedes» (Is 66,13). ¿Son todas masculinas las imágenes con que yo me relaciono con Dios? ¿O casi todas? Aparte del número, en realidad, mi imagen de Dios es masculina, patriarcal? ¿Qué significa eso?

Para la reunión de grupo

- *¿Vale este texto para aplicarlo a nuestra situación actual, cuando en realidad, más que hora de cosechar es hora de sembrar?*
- *«Los pobres y los ricos están en igualdad de oportunidades ante la salvación de Dios». Discutir esa frase. ¿Es verdad? ¿En qué aspectos sí y en cuáles no? ¿Tiene Dios acepción de personas? ¿Es irrelevante ante Dios ser rico o pobre?*
- *¿Qué será eso que en teología se llama el «privilegio hermenéutico» de los pobres? [«hermenéutico» = interpretativo, de interpretación].*
- *¿A qué se referirá Jesús cuando habla de «estas cosas» que han sido reveladas a los pequeños y que no logran captar los sabios e inteligentes?*

Para la oración de los fieles

- *Coloquemos nuestras peticiones en la mesa eucarística, con la seguridad de que el Padre-Madre del cielo las acogerá con ternura y amor.*
- *Te pedimos por tu Iglesia, para que sea reveladora de tu voluntad y acoja a los sencillos y humildes como portadores de tu palabra para el mundo de hoy. R/ Te rogamos, óyenos.*

- *Por todos los aquí reunidos, para que seamos capaces de comunicar el amor de Dios, Padre-Madre, a todos nuestros hermanos. R/ Te rogamos, óyenos.*
- *Te pedimos que envíes evangelizadores comprometidos con el evangelio, que sepan irradiar con sus vidas el amor que han recibido del Señor. R/ Te rogamos, óyenos.*

Oración comunitaria

Te rogamos, Padre Bueno que acojas las súplicas que te hemos presentado y nos recibas y consueles a nosotros mismos de la misma manera que una madre acoge y consuela a sus pequeños hijos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Lunes 5 de julio de 2010

Berta

Os 2, 16. 17b-18. 21-22: Me casaré contigo en matrimonio perpetuo

Salmo 144: El Señor es clemente y misericordioso.

Mt 9, 18-26: Ven tú, y mi hija vivirá.

Los dos relatos son complementarios, ponen de manifiesto, una fe que salva, la fe que es requerida para el comienzo del Reino. La actuación de la hemorroisa expresa la dependencia de esa relación y su fe de que se vería libre de la impureza que le había impedido vivir una vida normal y albergar esperanza para el Reino venidero. Jesús la reconoce como hija de Dios, y la curación llega inmediatamente como resultado directo de su Palabra.

Al llegar Jesús a la casa del funcionario, se encuentra con un ambiente de desconsuelo, las ruidosas plañideras profesionales se ríen burlescamente de la declaración hecha por Jesús de que la niña no está muerta, sino dormida, Jesús señala que su muerte no es permanente, sino que despertara como de un sueño, lleno de fe, el funcionario despide a la multitud y Jesús toma la mano de la niña y la devuelve a la vida. Ambas actuaciones de Jesús son signos vivificantes del reinado de Dios.

El mensaje que el evangelista Mateo quiere transmitir es claro, para que se sigan manifestando los signos del reino, el creyente debe tener una fe en Jesús como la que manifiestan estos dos personajes. Es la fe en Jesús es la que permite que Jesús actúe y pueda curar y sanar.

Martes 6 de julio de 2010

María Goretti

Os 8, 4-7. 11. 13: Siembran viento y cosechan tempestades

Salmo 113B: Israel confía en el Señor.

Mt 9, 32-38: La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos.

La curación del hombre mudo y la reacción de los fariseos son un duplicado de (Mt.12, 22-24), lo mismo que el del relato anterior, éste es uno de los signos que los profetas habían anunciado por el momento en que Dios instaure su reino. El relato de la curación es muy breve lo que más le interesa al evangelista es subrayar las reacciones que provoca, la gente reconoce la novedad de los signos de Jesús, mientras que los fariseos descubren en ellos el poder del príncipe de los demonios. Sin embargo Jesús no toma en cuenta todas las oposiciones que la gente realiza sobre todo los fariseos, él continúa su misión haciendo que los signos del reino sean aceptados por el creyente, y de esa manera puedan participar del reino que Jesús anuncia para todos los que oyen sus palabras y creen en sus obras.

Una vez más el texto nos muestra los sentimientos de Jesús la compasión que tiene Jesús por la gente por aquellos que andan como ovejas sin pastor, los que no tienen un camino definido, un camino a seguir, es por ello que invita a la comunidad a orar para que los trabajadores de la mies continúen la misión de Jesús, es al dueño de la mies a quien tenemos que pedirle que siga enviando trabajadores para su mies.

Miércoles 7 de julio de 2010
Fermín

Os 10, 1-3. 7-8. 12: Es tiempo de consultar al Señor
Salmo 104: Busquen continuamente el rostro del Señor.
Mt 10, 1-7: Id a las ovejas descarriadas de Israel

Jesús llama a sus discípulos. Les da autoridad sobre las fuerzas del mal, y capacidad para liberar a las personas de todas las dolencias. Los llama y los envía por sus propios nombres. Mateo, que escribe para judeocristianos, coloca como primeros destinatarios del Evangelio a los mismos israelitas. Más tarde hará notar la cerrazón de los judíos al mensaje de Jesús en contraste con la apertura de los paganos. En todo caso, el núcleo de la predicación será siempre la proclamación de la cercanía inminente del Reino.

Jesús nos sigue llamando hoy por nuestro propio nombre y desde nuestras particulares circunstancias. No nos llama para una misión fácil. Tenemos que enfrentarnos a un mundo enfermo de egoísmo y corrupción. El sueño maravilloso de Dios es trucidado por la ambición desmedida del ser humano: se deteriora vertiginosamente la vida en el planeta. Es en medio de esa realidad deshumanizante donde tenemos que proclamar con fuerza y valentía la llegada del reino de vida y esperanza.

Jueves 8 de julio de 2010
Eugenio

Os 11, 1-4. 8c-9: Se me revuelve el corazón

Salmo 79: Que brille tu rostro, Señor, y nos salve.

Mt 10, 7-15: Gratuitamente deben dar

En este pasaje se recogen las instrucciones básicas para el anuncio del evangelio: sus destinatarios, su contenido, lo que se requiere de los mensajeros y como debe realizarse. Al principio, la misión de los discípulos ha de dirigirse solo a Israel. Este encargo restringido refleja el primer estadio en la misión de Jesús y de sus discípulos.

Jesús no se contenta con entregar a sus enviados un mensaje; desea que su estilo de vida sea la reproducción viva de la palabra proclamada, las modalidades de este estilo de vida no dependen totalmente de la decisión de los misioneros, y se comprende que la Iglesia se preocupe de las actitudes de sus misioneros. Pero estas modalidades pueden cambiar en el curso de los siglos y en función de las civilizaciones en la que es proclamada el mensaje.

El objetivo es que el mensaje sea anunciado a través de los signos mesiánicos anunciado por los profetas, todos los que acojan el mensaje de la buena noticia participaran del reino el éxito de la misión no se encuentra en los proyectos humanos, nada es urgente y necesario para la misión solo el confiar en la providencia de Dios.

Hoy la Iglesia tiene la misión de continuar con este anuncio, con el bautismo todos hemos sido capacitados para emprender la misión de Jesús, las formas pueden cambiar, pero lo que no cambiara jamás es la urgencia de que esta misión se lleve adelante a pesar de las dificultades

Viernes 9 de julio de 2010
Faustina/ Paulina

Os 14, 2-10: No volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos

Salmo 50: Mi boca proclamará tu alabanza, Señor.

Mt 10, 16-23: Yo los envío

Los discípulos no esperan nada mejor que los profetas que proclamaron el mensaje de Dios en el pasado, son advertidos de que serán entregados a los consejos disciplinares de las sinagogas locales y azotados como castigo por quebrantar las tradiciones legales o animar a otros a hacerlo. Su proclamación de que el reino está abierto a todo el que lo busca debía ser considerado por los fariseos y escribas como un tirar por tierra la disciplina de la ley. Como su maestro, los discípulos vivirán en la práctica la persecución. La mención de gobernadores y reyes hace referencia, en términos generales y seguros a las autoridades oficiales de aquel tiempo, el pasaje prevé rupturas en todos los planos de la sociedad, incluida la familia. Esta situación es perfectamente concebible en la primera misión de los doce, pero refleja más aun la difícil situación que comporta la misión. Los discípulos serán odiados por mi causa dice Jesús hasta el punto de ser excluidos, detenidos, encarcelados y finalmente ejecutados. Tal visión presupone que Jesús también ha sido tratado de este modo.

Este pasaje es una fuerte invitación a permanecer fieles a la misión encomendada por Jesús, hoy ciertamente la Iglesia en general vive un contexto diferente a la comunidad de Mateo donde se percibe a través de este pasaje una encarnada persecución de parte de los judíos. Cada seguidor de Jesús debe ser conocedor de las dificultades que comporta el anuncio del evangelio en cada pueblo y en cada cultura, sin embargo esos obstáculos deben ser vencidos porque la misión está en el proyecto de Dios y él hará posible que ella continúe a través de nuestra palabra y nuestro testimonio.

Sábado 10 de julio de 2010

Amelia

Is 6, 1-8: Yo, hombre impuro, he visto al Señor de los ejércitos

Salmo 92: El Señor reina, vestido de majestad.

Mt 10, 24-33: No les tengan miedo

Este pasaje anima a la confianza y valor en la persecución que deben sufrir los discípulos, estas palabras de consuelo se dirige a los discípulos para que superen el miedo y la angustia que trae consigo la persecución, va acompañada de tres motivaciones. En primer lugar el miedo no debe impedir la proclamación abierta del mensaje que Jesús les ha encargado anunciar, pues este mensaje acabara siendo públicamente reconocido, Jesús hoy venido para manifestar las cosas que estaban ocultas y lo mismo deben hacer sus discípulos. La segunda motivación, sitúa a los discípulos en el horizonte del juicio, lo decisivo no es que los hombres les puedan quitar la vida, sino que alguien pueda ocasionarles la ruina definitiva de la vida. La tercera motivación se fundamenta en la confianza inquebrantable que los discípulos han de tener en Dios, a quien reconocen e invocan como padre. La solicitud de este Padre llega hasta extremos insospechados. Para ilustrarla, Jesús recurre a una comparación muy elocuente: si el padre cuida hasta de los pájaros mas pequeños e insignificantes y tiene contados hasta los cabellos de los discípulos por los que ni ellos mismos se preocupan ¿como no va a ocuparse de los hijos queridos la buena noticia?, lo que en ultima instancia, fundamenta la misión y hace que esta no se detenga ante las dificultades.

Los discípulos que hayan sabido dar testimonio de Jesús ante los hombres escucharan el testimonio de Jesús a favor suyo ante Dios, pero aquellos que hayan sucumbido al miedo y le hayan negado se encontraran con que también Jesús los negara delante de Dios

Domingo 11 de julio de 2010

15º domingo de tiempo ordinario, ciclo C

Benito

Dt 30, 10-14: El mandamiento está muy cerca de ti; cúmplelo

Salmo 68: Humildes, busquen al Señor, y revivirán sus corazón.

Col 1, 15-20: Todo fue creado por Él y para Él

Lc 10, 25-37: Parábola del buen samaritano

Deuteronomio 30, 10-14: El mandamiento está muy cerca de ti; cúmplelo.

La época del destierro fue para Israel una situación que confrontó el modelo de Alianza entre Dios y su pueblo, como principio de cambio y conversión. Esta conversión incluye la vuelta personal a Dios y el cumplimiento de todos su mandatos, “con todo corazón” como pide Dt 6,4.

Aunque el capítulo 30 está redactado en segunda persona del singular, es de sentido plural en la época del exilio: “cuando te sucedan estas cosas” (v1) ya les han sucedido. Todo el capítulo presupone la destrucción de Judá y Jerusalén el año 587 a.e.c..

La buena nueva para el pueblo se centra en el capítulo 30. Se presenta mostrando que el precepto no supera las fuerzas, ni está fuera del alcance (v11) aunque el pueblo esté en el exilio. No está en el cielo, ni más allá de los mares (vv12-13). La Palabra de Dios ya ha sido pronunciada y se encuentra en nuestra boca y en nuestro corazón. Si nos llenamos de su palabra, se realizará su voluntad en nosotros (v14). Tener cerca la Palabra es amar a nuestro prójimo.

Hoy necesitamos también estar abiertos a la palabra que se nos dirige en los signos de los tiempos y los lugares, como palabra reveladora de la acción de Dios en nuestra historia, con el compromiso de escucharla y vivirla en radicalidad y compromiso

Salmo 68: Humildes, buscad al Señor, y revivirá tu corazón

El tiempo de composición del salmo 68 lo encontramos expresado en la última estrofa que leemos: “el Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá” (v36), época inmediatamente posterior al destierro, pensando posiblemente en el grupo de exiliados que anhelaban la reconstrucción del templo.

El salmo es un canto de un “siervo de Yahvé” (v18), que sufre el señalamiento. El rechazado e ignorado por las estructuras de poder, es visto con el cariño de Dios que ve en este siervo un ejemplo y testimonio para los que como pobres, buscan y aguardan la ayuda de Dios. Con este siervo están en juego la confianza y la esperanza de otras personas. El salmo es una invitación a salir del egoísmo, y ponerse en función del servicio a los demás, con la marca inconfundible del amor.

Colosenses 1, 15-20: Todo fue creado por él y para él.

Este himno de Colosenses presenta en toda su profundidad la primacía de Cristo, como hijo de Dios y como principio de toda la nueva humanidad que renace en él. Conecta

la acción salvadora de Cristo con la obra de la creación, unidas a un mismo tronco, con las raíces profundas de la fe.

La nueva creación que surge con Cristo, se presenta en el modelo de nueva humanidad, por el mundo y la historia, donde hay que trabajar por ellas para cumplir el plan salvador de Dios en su Hijo. Al ser humano le ha faltado vivir la reconciliación con la obra de Dios y se sigue dando un distanciamiento enorme entre ellos y en la causa de su justicia.

Lucas 10, 25-37: ¿Quién es mi prójimo?

Jesús quería que la ley del amor primara sobre la ley del culto y sobre los propios intereses

Visión panorámica de esta parábola:

La mentalidad judía del tiempo de Jesús, absorbida por el legalismo, se había convertido en una conciencia fría, sin calor humano, a la que no le importaban las necesidades ni los derechos del ser humano. Solo se hacía lo que permitía la estructura legal y rechazaba lo que prohibía dicha estructura. El legalismo impuesto por la estructura religiosa era la norma oficial de la moral del pueblo. Se había llegado, por ejemplo, a establecer, desde la legalidad religiosa, que la ley del culto primaba sobre cualquier ley, así fuera la ley del amor al prójimo. Esto asombraba y preocupaba a Jesús pues no era posible que en nombre de Dios se establecieran normas que terminaran deshumanizando al pueblo.

Este era el contexto en que nació la parábola del buen samaritano: un hombre necesitado de ayuda, caído en el camino, más muerto que vivo, sin derechos, violentado en su dignidad de persona, es abandonado por los cumplidores de la ley (sacerdotes y levitas) y en cambio es socorrido por un ilegal samaritano (que no tenían buenas relaciones con los israelitas). Jesús hizo una propuesta de verdadera opción por los derechos de ese ser humano caído, condenado por las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas que aparecen excluyentes (estructuras que se encargan de no respetar los derechos de las personas y no les permitan vivir en libertad y en autonomía). Jesús quiere decirnos cómo la solidaridad es un valor que hay que anteponer no solo a la ley del culto, sino también a la misma necesidad personal, buscando el bienestar social y comunitario, la defensa de los derechos de tantos y tantas que viven en situaciones de falta de solidaridad y de reconocimiento de sus derechos, nos hace pensar en la opción por continuar el camino de compromiso y de trabajo en nuestras comunidades y organizaciones, desde el compromiso solidario con los hermanos y hermanas que están caídos en el camino, por el no reconocimiento de sus derechos.

La parábola es todo menos un juego de palabras bonitas, es algo más que una pieza literaria de la antigüedad. Es una constante interpelación para hoy.

Sólo Lucas nos conserva en su evangelio esta parábola.

Este texto, tan ampliamente conocido en la liturgia, se inicia con una pregunta de un maestro de la ley, o letrado, frente lo que hay que hacer para ganar la vida eterna.

Jesús, a su vez, le devuelve la pregunta para que el letrado la busque en su especialidad, él tiene la respuesta en la ley... El letrado, citando de memoria Dt 6,5 y Lv 19,18, hace una apretada síntesis del sentido frente a los 613 preceptos y obligaciones que se alcanzaban a contar en la cuenta de los rabinos, para responder en dos que son fundamentales: Amar a Dios y al prójimo... Jesús aprueba la respuesta..

El letrado interroga nuevamente, pues en el Levítico el prójimo es el israelita y en el Deuteronomio se reserva el título de hermanos únicamente para los israelitas...Jesús, en lugar de discutir y entrar en callejones sin salidas, no busca plantear nuevas teorías e interpretaciones frente a la ley antigua y su práctica, sino que propone una parábola como ejemplo vivo de quién es el prójimo.

Podemos contemplar en la parábola los personajes y sacar de allí las consecuencias de enseñanza para el día de hoy: un hombre (v 30) anónimo que es víctima de los ladrones y cae medio muerto en el camino; un samaritano (v 33) un medio pagano – o tal vez un pagano completo- cuyo trato y relación con los judíos era casi un insulto a sus tradiciones; un sacerdote (v 31) y un levita (v 32), la contraposición y la diferencia entre dos rangos de poder religioso, pues el levita era un clérigo de rango inferior que se ocupaba principalmente de los sacrificios, “testimonios” de un culto oficial y de los rituales a seguir en la religión establecida.

La relación entre cada uno de los personajes de la parábola es distinta: el sacerdote y el levita frente al hombre caído en el camino no se basa en el plan de la necesidad que tiene este último, sino en el de inutilidad que presentaría ante la ley y el desempeño del oficio, el prestarle cualquier atención al hombre caído, impediría a estos representantes del culto oficial poder ofrecer los sacrificios agradables a Dios. El samaritano, por el contrario, no encuentra ninguna barrera para prestar su servicio desinteresado al desconocido que está tendido y malherido, que necesita la ayuda de alguien que pase por ese camino. El samaritano únicamente siente compasión por la necesidad de ese hombre anónimo y se entrega con infinito amor a defender la vida que está amenazada y desposeída.

Prójimo, compañero, dice Jesús en esta parábola, debe ser para nosotros, en primer lugar el compatriota, pero no sólo él, sino todo ser humano que necesita de nuestra ayuda. El ejemplo del samaritano despreciado nos muestra que ningún ser humano está tan lejos de nosotros, para no estar preparados en todo tiempo y lugar, para arriesgar la vida por el hermano o la hermana, porque son nuestro prójimo.

El evangelio de hoy es dramatizado en el capítulo 72 de la serie «Un tal Jesús», de los hnos. López Vigil. El guión y su comentario puede ser tomado de aquí: <http://www.untaljesus.net/texesp.php?id=1400078> Puede ser escuchado aquí: <http://www.untaljesus.net/audios/cap78b.mp3>

Para la revisión de vida

-¿nos portamos como prójimo ante el ser humano despojado y abandonado?

-¿hay en nuestras preocupaciones religiosas espacio para aprender lo que Dios nos manifiesta en la vida cotidiana?

-¿somos acaso de los que vamos al culto del templo o al cumplimiento legalista, pero no atendemos en la vida real a los que nos necesitan?

-¿nos hacemos prójimos (próximos) de los necesitados que nos encontramos en nuestro camino?, ¿somos capaces de meternos en caminos ajenos para aproximarnos (aproximarnos) a los que nos necesitan aunque no estén en nuestro camino?

Para la reunión de grupo

- *Se dice que esta parábola de Jesús tiene algo de "anticlerical"; ¿en qué sentido podría ser cierto?*
- *Las tres actitudes que Jesús compara son la del sacerdote, la del levita y la del samaritano. Pero este "tercer término de la comparación" no era el que lógicamente esperaba el auditorio. Este esperaba que Jesús contrapusiera el comportamiento del sacerdote y del levita con el de "un buen judío"*

misericordioso". ¿Qué lección añade el hecho de que Jesús salte ese término lógicamente esperado y lo sustituya nada menos que por un "samaritano", con lo que entonces éstos significaban?

Para la oración de los fieles

- *Para que comprendamos que la ley de Dios no es un capricho voluntarista de Dios, sino que obedece a la dinámica misma de nuestro ser, a la lógica del amor que Dios mismo es, incluso a nuestro interés más profundo, roguemos al Señor...*
- *Para que los hombres y mujeres de nuestro mundo, especialmente aquellos que no practican ninguna religión, se dejen llevar de las inspiraciones de lo mejor de su corazón, donde Dios actúa y les inspira...*
- *Para que seamos capaces de hacernos prójimos de los muchos hombres y mujeres que hoy yacen despojados y medio muertos en los márgenes del camino...*
- *Para que nuestro culto en el templo siempre esté precedido y continuado por el culto del amor y la solidaridad en la calle...*
- *Por los "samaritanos" de hoy, aquellos de quienes nadie espera nada bueno pero que en realidad a los ojos de Dios practican el amor solidario...*
- *Para que nuestra Iglesia, y nuestra comunidad cristiana, sean una Iglesia "samaritana", a la que no le importe "echar su suerte con los pobres de la tierra"...*

Oración comunitaria

Gracias, Padre, porque no andamos solos por la vida, ni marchamos a la deriva, perdidos en la niebla del aislamiento o la soledad que nos empobrece. Tú eres presencia constante a nuestro lado, presencia palpable y sensible en tu Hijo hecho carne; presencia hoy actual mediante tantos samaritanos y samaritanas de amor comprometido que, siguiendo las huellas de Cristo saben cambiar desinteresadamente el camino de sus vidas para ofrecer sus servicios a los necesitados. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Dios, Padre nuestro, que en Jesús nos has enseñado que el amor y la solidaridad son el culto principal y primero con el que tú quieres ser adorado; ilumina nuestra mirada para descubrir a tantos hombres y mujeres que han sido marginados a la orilla del camino, donde apenas sobreviven, y ensancha nuestro corazón para hacernos solidarios con ellos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lunes 12 de julio de 2010
Filomena / Juan Gualberto

Is 1, 10-17: Lávense, aparten de mi vista sus malas acciones

Salmo 49: Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios.

Mt 10, 34-11, 1: No he venido a sembrar paz.

Las primeras comunidades cristianas fueron las encargadas de llevar adelante el anuncio del reino. Los discípulos luchaban por su identidad más entre ellos mismos que con el ambiente adverso. Los evangelios son el testimonio de ese gran esfuerzo por comprender los fundamentos del nuevo estilo de vida que habían abrazado en cada comunidad, que adaptó y releyó las palabras de Jesús de acuerdo con la realidad que debió afrontar. La radicalidad, la urgencia y las exigencias de Jesús fueron interpretadas creativamente en cada comunidad. Los judíos integrados al cristianismo plasmaron en el evangelio de Mateo su particular modo de entender la misión de Jesús. El conflicto con ciertos sectores nacionalista, como los zelotes, o con ultraortodoxos los llevo a descubrir que solo contaban con el apoyo de su comunidad. Muchas familias y grupos aceptaron el ímpetu sectario y expulsaron a quienes no se ajustaban a los parámetros impuestos por el judaísmo fariseo. Por eso los judeocristianos se vieron obligados a desconfiar de todo el mundo y en particular de sus propias familias y grupos de referencia. A esto se refiere el símbolo de la espada, a los grupos que convierten su fe en arma para defender su identidad y ‘cortar’ con quienes se apartaban levemente de las normas impuestas por la tradición

Martes 13 de julio de 2010
Enrique / Santa Teresa de los Andes

Is 7, 1-9: Si no creen, no subsistirán

Salmo 47: Dios ha fundado su ciudad para siempre.

Mt 11, 20-24: ¡Ay de ti!

El ser humano es llamado a vivir en sociedad y solo puede realizarse en relación con ella. La sociedad primitiva supo desde el primer momento encontrar y explorar la relación familiar y tribal. La sociedad urbana ha propuesto su propio tipo de relación. Pero la historia de la salvación propone soluciones de comunión entre los hombres. Tal vez sea ésta la razón de que inmediatamente después de la maldición de las ciudades, Jesús hace saber que la unidad entre los hombres se realiza a partir de la recepción de su Palabra, según ésta solo hay una auténtica comunión humana: la que se realiza teniendo como base el mensaje de Dios. Las ciudades en las que Jesús ha realizado la mayoría de sus milagros personifican la reacción caprichosa y desentendida de sus contemporáneos, su actitud es injustificable, porque han contemplado las obras del Mesías. Los milagros que Jesús realizó en esas ciudades manifiestan con claridad la presencia del reino, cuya llegada requiere la conversión, ellas sin embargo, no se han convertido, por esa actitud recibirán el juicio, en todo caso las palabras de Jesús no tienen, necesariamente un tono condenatorio, sino que pueden entenderse como una invitación a la conversión. En ellas se encierra también una advertencia para la comunidad cristiana, cuyos miembros han contemplado los signos de Jesús y han escuchado su llamada a la conversión.

Miércoles 14 de julio de 2010
Francisco Solano / Camilo Lelis

Is 10, 5-7. 13-16: ¿Se envanece el hacha contra quien la blanda?

Salmo 93: El Señor no rechaza a su pueblo.

Mt 11, 25-27: Si Padre esa ha sido tu elección

En un contexto de rechazo e incredulidad solo los pequeños son capaces de acoger la revelación del Padre. La pobreza de Cristo da unidad a todo el pasaje, frente al intelectualismo de los sabios que creían saberlo todo, Jesús se dirige a los ignorantes, pero como uno de ellos, pues afirma que todo lo que el sabe no proviene de El, sino que lo ha recibido del Padre.

Frente al legalismo de los fariseos, Jesús se vuelve hacia los que se encorvan bajo el yugo de la ley y se presenta igualmente como uno de ellos; también a El le han echado en cara faltas y pecados. La relación de Jesús con Jesús era una relación filial.

Serán discípulos de Jesús los que acepten en lo mas profundo de su ser la renovación que los hace disponibles a la iniciativa divina y vivirán esta renovación en la comunidad eclesial de los pobres, encargados de mostrar al mundo, de este modo, la adopción divina de los hombres y de vivirla plenamente. Jesús invita a los sencillos a que se hagan discípulos suyos, siguiendo sus pasos en obediencia filial a la voluntad del Padre. Los pequeños son los discípulos que asumiéndolo, han oído de verdad el mensaje que Jesús ha revelado, los que se hacen como niños, en el sentido en que ponen toda su seguridad en Dios son los que poseen un corazón para acogerlo.

Jueves 15 de julio de 2010
Buenaventura

Is 26, 7-9. 12. 16-19: Despertarán jubilosos los que habitan en el polvo

Salmo 101: El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra.

Mt 11, 28-30: Carguen con mi yugo

En este breve relato que nos presenta el evangelista Mateo, hace alusión nuevamente a uno de sus temas preferidos. Los ‘cansados y agobiados’ no son otros que los pequeños e ignorantes de los versículos precedentes, en efecto, el peso del yugo designa con frecuencia en el judaísmo el cumplimiento de la ley, los escribas lo habían sobrecargado con un numero incalculable de prescripciones que los simples y los pequeños se esforzaban por observar; sin tener la capacidad suficiente para distinguir lo fundamental de lo accidental. Lo que Jesús ha acogido no son tanto los afligidos como los simples e ignorantes, esclavos de las prescripciones del legalismo judío. Jesús que guardaba sus distancias frente al intelectualismo, hace otro tanto frente al legalismo. Llama a los que están cansados y agobiados, pero no para darles descanso, sino para proponerles que carguen un yugo diferente. El evangelio se vale de este recurso para señalar que cada persona debe asumir en la vida una carga, un peso, un yugo, una preocupación. Este peso puede ser el de las ambiciones personales, el de los problemas económicos de cada día, el de la violencia que nos rodea. Para llevar el yugo que Jesús nos propone, el yugo de la solidaridad y la fraternidad universal, debemos prepararnos. No basta la buena voluntad, es necesario aprender algunas cualidades: la humildad y la mansedumbre. Jesús impone un yugo fácil de llevar porque El también ha formado parte de la comunidad de los pobres anunciada por los profetas.

Viernes 16 de julio de 2010
Virgen del Carmen

Is 38, 1-6. 21-22. 7-8: He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Interleccional Is 38: Señor, detuviste mi alma ante la tumba vacía.

Mt 12, 1-8: El Hijo del hombre es señor del sábado

Este pasaje da inicio a una serie de controversias en las que Jesús tiene como interlocutores a los fariseos. El tema gira en torno al descanso sabático que era importante para los judíos, era el día dedicado a Dios y no se podía realizar ninguna otra actividad que no fuera el descansar y la oración, el sábado era dedicado totalmente a Dios. Los fariseos reprochan a Jesús que sus discípulos hagan algo no permitido en sábado. La respuesta de Jesús sigue el esquema de las discusiones entre maestros de la ley: cita dos pasajes de la escritura en los que se violan preceptos importantes de la ley: la entrada de David en el templo con sus tropas para comer los panes que solo los sacerdotes podían comer, y el servicio del templo, que justifica la violación del descanso sabático. La afirmación de que el es el Señor del sábado y más importante que el templo es, sin duda, lo mas sorprendente. A sus interlocutores sólo podía sonarles como una pretensión blasfema e inaceptable, mientras que para los discípulos era una respuesta a la pregunta sobre la identidad de Jesús.

La actitud y la respuesta que da Jesús a los fariseos encierra un duro reproche contra todos lo que anteponen el cumplimiento de la leyes rituales a la practica del amor. Es el hombre el que está por encima del sábado las leyes en todo caso están al servicio del hombre, están para humanizarlo y si no cumplen esa función no sirven sino solo para esclavizar al hombre.

Sábado 17 de julio de 2010

Alejo / Eduviges

Miq 2, 1-5: Codician los campos y se apoderan de las casas

Salmo 9: No te olvides de los humildes, Señor.

Mt 12, 14-21: Y en su nombre esperarán las naciones.

El evangelista Mateo hace un recuento sobre las curaciones de Jesús, insistiendo especialmente en su deseo expreso de mantener el secreto sobre sus milagros. El Mesías libra efectivamente la victoria sobre el mal, pero ésta no es concedida más que a quienes aceptan entrar en la nueva comunidad de los creyentes. El secreto es la única defensa de que Jesús dispone frente a un entusiasmo popular y superficial que nada tiene en común con la fe. Los sinópticos formulan a este respecto una doctrina casi común. Pero Mateo está más atento a esa discreción del Mesías en su ministerio, en la que ve la realización del oráculo de Isaías sobre el siervo sufriente. Mateo comparte la mentalidad de las primeras comunidades cristianas que leían en la vida de Jesús el cumplimiento de las profecías anunciadas por los profetas. La misión del discípulo de Jesús es levantar al que está caído y dar fuerza a quienes lo necesitan y se encuentran en dificultad. No podemos permanecer indiferentes ante las necesidades de los demás, ante la cruz que se descarga colectivamente sobre el pueblo y en especial sobre aquello que sufren la marginación, y no darnos cuenta de la gran responsabilidad que tenemos con todas las personas que comparten nuestro destino. Esta misión no se realizara por conquista y por empleo de la fuerza, sino por medio de un testimonio simple y fiel dado de acuerdo con las situaciones reales de los seres humanos.

Domingo 18 de julio de 2010
16º domingo de tiempo ordinario
Arnulfo

Ge 18, 1-10a: Señor, no pases de largo junto a tu siervo
Salmo 14: Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?
Col 1, 24-28: El misterio escondido, es revelado ahora a los santos
Lc 10, 38-42: Marta y María

El texto de la primera lectura nos presenta una escena familiar. Abraham, sentado ante la tienda, recibe la visita del Señor. Abraham lo recibe con hospitalidad. Dios lo premia con la fecundidad de Sara.

Tres rasgos fundamentales caracterizan el texto: la fe de Abraham al reconocer al Señor. La hospitalidad con que se recibe al Señor y la familiaridad de Dios con Abraham y su familia. Es un bello ejemplo de la relación y acogida de Dios por el ser humano, la única posible para caminar.

Volvemos a encontrar en la segunda lectura de hoy el pensamiento de Pablo sobre el misterio de Dios y su revelación por medio de la predicación y lo que Pablo aporta a esa revelación por el sufrimiento. Cristo revela la riqueza de Dios en la pobreza de la cruz y el apóstol será el distribuidor de la misma a hombres y mujeres.

Un primer comentario al evangelio de hoy:

Lucas nos presenta finalmente una anécdota perteneciente al fondo de las tradiciones recibidas por el evangelista en el círculo de sus discípulos, especialmente mujeres. Marta y María, hermanas de Lázaro, reciben en su casa al Señor.

El caso de Marta y María es aprovechado una vez más por Lucas para resaltar el valor de la escucha de la Palabra de Dios. Sin entrar en la teoría del valor de la contemplación sobre la acción, que se ha querido ver en las dos actitudes opuestas de Marta y María, lo cierto de la anécdota es que el Reino de Dios no puede dejarse distraer por una preocupación demasiado exclusiva por las realidades terrenas. Por otra parte escuchar la Palabra de Dios es todo, menos ocasional.

Nos encontramos con un cuadro familiar en el que Jesús visita en su casa a unas amigas suyas. Ellas, Marta y María lo reciben en su casa. Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio para atender al huésped, y Jesús la reprende porque anda inquieta “con tantas cosas”.. Marta no encuentra la colaboración de nadie. La hermana, en efecto, se ha sentado a los pies de Jesús y está ocupada completamente en la escucha de su palabra.

El Maestro no aprueba el afán, la agitación, la dispersión, el andar en mil direcciones “del ama de casa”. ¿Cuál es, pues, el error de Marta? El no entender que la llegada de Cristo significa, principalmente, la gran ocasión que no hay que perder, y por consiguiente la necesidad de sacrificar lo urgente a lo importante.

Pero el desfase en el comportamiento de Marta resulta, sobre todo, del contraste respecto a la postura asumida por la hermana. María, frente a Jesús, elige “recibirlo”, Marta,

por el contrario, toma decididamente el camino del dar, del actuar; María se coloca en el plano del ser y le da la primacía a la escucha.

Marta se precipita a “hacer” y este “hacer” no parte de una escucha atenta de la palabra de Dios, y consiguientemente se pone en peligro de convertirse en un estéril girar en el vacío. Marta se limita, a pesar de todas sus buenas intenciones, a acoger a Jesús en casa. María lo acoge “dentro”, se hace recipiente suyo. Le ofrece hospitalidad en aquel espacio interior, secreto, que ha sido dispuesto por él, y que está reservado para él. Marta ofrece a Jesús cosas, María se ofrece a sí misma.

Según el juicio de Jesús, María ha elegido inmediatamente, “la mejor parte” (que, a pesar de las apariencias, no es la más cómoda: resulta mucho más fácil moverse que “entender la palabra”). Marta, desgraciadamente, que no quiere que falte nada al huésped importante, que pretende llegar a todo, deja pasar clamorosamente “la única cosa necesaria”. Marta reclama a Jesús, no sabe lo que él quiere. El problema es precisamente éste: descubrir poco a poco qué es lo que quiere Jesús de mí. Por eso es necesario parar, dejar el ir y venir y sacar tiempo para escuchar la Palabra de Jesús y comprender cuál es realmente la voluntad de Dios sobre mi vida.

Un segundo comentario al evangelio de hoy:

En el evangelio de Lucas el camino de Jesús a Jerusalén marca una progresiva manifestación del Reino. A medida que avanza va formando a los discípulas y discípulos en actitudes de misericordia, de abandono de las pretensiones de poder, y en la atenta escucha de la Palabra. En ese camino, al igual que los misioneros que han venido anunciando su presencia, Jesús es recibido por dos mujeres en una casa de familia.

Allí se topa con dos actitudes diferentes. Una de total atención y escucha, la otra, de afán por los quehaceres habituales y de distracción. El trajín de la vida cotidiana había atrapado a Marta y, probablemente, la había vuelto sorda a la Palabra de Dios. Ella recibe a Jesús pero no lo escucha. Aunque Jesús entra a su casa, ella lo deja por puertas. Jesús propone un plan encaminado a formar verdaderos oyentes de la Palabra -auténticos discípulos- que Marta no está dispuesta a atender.

María, al contrario, comprende bien el proyecto de Jesús y rompe con los prejuicios culturales de su época. En lugar de andar atareada con los oficios domésticos “propios de las mujeres” (las “labores propias de su sexo”, como se ha dicho y pensado durante tanto tiempo), se pone “a los pies del Señor para escuchar su palabra”. Este gesto, reservado entonces culturalmente a los discípulos varones, la acredita como discípula.

Marta, al fatigarse con el interminable trabajo de la casa, cuestiona la contradictoria actitud de María e interpela al Maestro para que “ponga a la mujer en su sitio”. Jesús le da una respuesta inesperada: felicita a María porque ha acertado en su elección y reprende a Marta por dejarse envolver en las preocupaciones cotidianas sin atender a lo importante. Efectivamente, María ha hecho la mejor opción, la única necesaria para ponerse en el camino de Jesús y ser su discípulo: ha decidido aprender a escuchar la Palabra y se deja interpelar por la presencia del Maestro.

En su camino Jesús va formando, pues, a sus seguidores en las actitudes indispensables para llegar a ser verdaderos discípulos. Una de esas actitudes es la de escuchar atenta y serenamente su Palabra. Actitud que exige romper con el ritmo loco e interminable de la vida cotidiana para ponerse, serena y atentamente, a los pies del Maestro. Esta elección que a los ojos de la eficiencia puede parecer superficial e inútil, es una condición fundamental para llegar a ser un auténtico discípulo.

Nosotros hoy nos enfrentamos a un ritmo de vida más agitado que el de épocas anteriores. Los medios proporcionados por la tecnología para ahorrar tiempo... también

multiplican las ocupaciones y acaban haciéndonos caer en un activismo desenfrenado. Y el exceso de preocupaciones nos lleva a olvidarnos de lo fundamental...

Nuestro cristianismo se convierte así en un tímido cumplimiento de algunas obligaciones religiosas, sin espacio para la escucha de la Palabra. Se nos exhorta, se nos bombardea continuamente con mensajes que nos invitan a ser "eficaces, productivos y competitivos"... Pero con Marta y María, Jesús nos interpela y nos llama a respetar la jerarquía de valores y a poner en su sitio la "opción por lo fundamental": ponernos a sus pies y escuchar su palabra. Jesús nos invita a que nuestro cristianismo sea un verdadero discipulado.

Para aprender la lección del Maestro, debemos formarnos en la escucha atenta de la Palabra en la Biblia y en la vida. La Biblia no puede permanecer guardada en un cajón mientras nosotros nos ahogamos en el interminable torbellino de los quehaceres cotidianos. La Palabra de Dios está hecha para caminar con nosotros paso a paso, día a día, minuto a minuto. Para enseñarnos a vivir en comunidad la solidaridad que hace efectivo aquí y ahora el reinar de Dios. Para ayudarnos a escuchar la Palabra que Dios nos dirige en la difícil realidad de nuestros pueblos: en las inhumanas condiciones de las grandes ciudades, en la soledad y el aislamiento de los campos. Debemos pues optar por las actitudes que nos conviertan en verdaderos discípulos de Jesús y auténticos cristianos.

La espiritualidad latinoamericana tiene muy clara la intrínseca unidad entre "acción y contemplación": cfr "Espiritualidad de la Liberación", de CASALDALIGA-VIGIL, capítulos "Contemplativos en la liberación", "Santidad política"... (El libro puede ser recogido en la página de Pedro Casaldáliga: <http://servicioskoinonia.org/pedro> o en la biblioteca de Koinonía: <http://servicioskoinonia.org/biblioteca>)

Evidentemente, sería malo interpretar el texto en un sentido dualista (o una cosa u otra): "o contemplación y escucha pasiva de la Palabra, por una parte... o, por otra, acción caritativa sin oración ni contemplación". Marta y María no deben ser símbolos de extremos parciales; si lo fueran, la elección no iría por ninguna de ellas en particular, sino por las dos en conjunto. Es lo que nos dice el poeta Casaldáliga con "el difícil todo" que eligió "la otra María":

EL DIFÍCIL TODO

Tan sólo mejor
que la mejor parte
que escogió María,
el difícil todo.

Acoger el Verbo
dándose al servicio.
Vigilar Su Ausencia,
gritando su nombre.
Descubrir Su rostro
en todos los rostros.

Hacer del silencio

la mayor escucha.
Traducir en actos
las Sagradas Letras.

Combatir amando.
Morir por la vida,
luchando en la paz.

Derribar los troncos
con las viejas armas
quebradas de ira,
fornadas de flores.

Cantar sobre el mundo
el Advenimiento
que el mundo reclama
quizá sin saberlo.

El difícil todo
que supo escoger
la otra María...

El evangelio de hoy es dramatizado en el capítulo 50 de la serie «Un tal Jesús», de los hnos. López Vigil. El guión y su guión y su comentario puede ser tomado de aquí: <http://www.untaljesus.net/texesp.php?id=1300050> Puede ser escuchado aquí: <http://www.untaljesus.net/audios/cap50b.mp3>

Para la revisión de vida

¿En el trajín de cada día tenemos tiempo para escuchar atenta y serenamente la Palabra que Dios nos dirige en la Biblia y en la vida?

¿Somos críticos ante nuestro propio activismo y afán de eficacia, o están siendo también de alguna manera unos nuevos "absolutos" en nuestra vida?

Para la reunión de grupo

- *Marta, María... y la otra María. María la hermana de Marta escogió "la mejor parte". María, la madre de Jesús, ¿no escogió algo mejor que "la mejor parte"? ¿Qué escogió? Comentar, tanto desde una perspectiva de teología como de espiritualidad, sobre las relaciones entre "la contemplación y la acción".*

Para la oración de los fieles

- *Por toda la Iglesia de Dios, para que sea siempre tanto servicial y samaritana cuanto orante y contemplativa, roguemos al Señor...*
- *Para que no sigamos los pasos de Marta ni de María, sino los de Jesús, que vivió en armonía y en síntesis apretada la oración y la acción...*

- *Por los hombres y mujeres que viven en comunidades y monasterios el carisma de la contemplación: para que sus comunidades estén sintonicen siempre con las necesidades del mundo y se abran como escuela de oración y de contemplación para toda la comunidad humana...*
- *Por las muchas comunidades que han redescubierto la oración, para que ella les lleve a un compromiso de servicio y solidaridad...*
- *Por todos los que viven el servicio y la solidaridad, para que la alimenten con la oración y sepan "contemplar" a Dios en los rostros de los pobres...*

Oración comunitaria

Oh Dios Padre nuestro, que en Jesús nos has mostrado "el camino": ayúdanos a encontrar como El la síntesis armoniosa entre la oración y la acción, entre contemplarte y obedecerte, el servirte a ti y servir a los hermanos. Por N.S. Jesucristo tu Hijo...

Lunes 19 de julio de 2010
Arsenio / Natacha

Miq 6, 1-4. 6-8: Te han explicado, lo que Dios desea de ti

Salmo 49: Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios.

Mt 12, 38-42: No se le concederá más señal

En este pasaje, los escribas se unen a los fariseos en su enfrentamiento con Jesús.

Quieren un signo que puedan utilizar con el fin de verificar si Jesús cumple sus criterios para ser considerado el hijo de David. Pero Jesús ya ha dado a conocer su mesianismo como Siervo ungido con muchos signos y con las curaciones que ha ido realizando en su ministerio, ésta generación perversa y adúltera' echa mano de sentencias comunes del AT (Dt 1,35). La infidelidad se presenta como adulterio porque la alianza se describía a menudo como una relación matrimonial entre Dios y su pueblo. Jesús ofrece el signo del profeta Jonás, porque éste, símbolo de Israel, había intentado escapar de la misión que Dios le había encomendado debido a su profunda aversión por Ninive, esta ciudad representa la mas aborrecida por los Israelitas.

Jesús es el signo de la vida plena que ellos se niegan a admitir. El verdadero creyente, sin menospreciar el papel eventual del milagro, no pide ya signos exteriores porque en la persona misma de Jesús hombre-Dios descubre la presencia y la intervención de Dios. El verdadero milagro, es esa condición humana de Jesús, asumida en fidelidad, en obediencia y amor absoluto, acontecimiento que los fariseos no quieren aceptar, la vida del creyente se fundamente en este acontecimiento de la vida de Jesús ese es el mayor signo que se nos da de su divinidad.

Martes 20 de julio de 2010

Elías

Miq 7, 14-15. 18-20: Arrojará a lo hondo del mar todos nuestros delitos

Salmo 84: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Mt 12, 46-50: "Éstos son mi madre y mis hermanos"

En este pasaje donde los familiares de Jesús no son mencionados por sus nombres, la 'Madre' representa a Israel en cuanto origen de Jesús, 'los hermanos' al mismo Israel en cuanto miembros del mismo pueblo. Israel se queda fuera en vez de acercarse a Jesús. Este rompe su vinculación a su pueblo. Su nueva familia esta abierta a la humanidad entera; la única condición es llevar a afecto el designio de 'Su Padre' del cielo, que se concreta a la adhesión a Jesús mismo. El designio de su Padre, aceptado por Jesús en el bautismo y para el cual el Padre lo capacita con el espíritu, consiste en que el hombre se comprometa hasta el final de su obra salvadora. Todo aquel que se comprometa a este compromiso de Jesús queda unido en El por los vínculos más estrechos de amor e intimidad. Se constituye así la nueva familia, el nuevo pueblo universal. Jesús tiene ya una familia, sus discípulos, abierta a todo hombre, judío o pagano que tome la decisión de seguirlo. Se deja a una familia carnal para encontrar la nueva familia de hijos, hermanos, padres, madres, todos y todas en la igualdad de hijos de Dios. La dimensión vertical de los lazos carnales, se convierte en la horizontalidad de relaciones del reino, y la referencia es el mismo Jesús. El discurso de Jesús de esta manera inaugura el nuevo reino, la nueva familia a la que todos tendrán la oportunidad de pertenecer si toman la actitud de discípulos, es decir escuchar su mensaje y ponerlo por obra.

Miércoles 21 de julio de 2010
Lorenzo de Brindis

Jr 1, 1. 4-10: Te nombré profeta de los gentiles

Salmo 70: Mi boca contará tu salvación, Señor.

Mt 13, 1-9: Cayó en tierra buena y dio grano

Este relato lleno de significado nos presenta a Jesús como maestro que enseña a la multitud que se había congregado, se constata fácilmente que la barca sirve de pulpito natural y que la playa proporciona una buena acústica. La parábola describe la siembra de semillas, caen en cuatro lugares diferentes de tierra, con los resultados consiguientes. La parábola se interesa en la suerte reservada a la semilla en los cuatro terrenos diferentes, las escenas están dispuestas de manera progresiva y optimista, para desembocar en la visión de la fructificación extraordinaria de la semilla.

El tema de la cosecha imagen de los últimos tiempos, es tradicional en Israel, lo nuevo es la insistencia en las laboriosas siembras que las preparan. Jesús, pues suaviza ligeramente el matiz escatológico de la venida del Reino, subrayando mas bien las condiciones difíciles de su realización. Proclama la venida del reino, pero insiste en la lentitud de su instauración y en la dificultad de su maduración. Jesús plantea el problema de los fracasos y de las resistencias que se oponen a su mensaje; ceguera de los escribas, entusiasmo superficial de las masas, desconfianza de sus parientes, etc. Pretende dar un sentido a esta incomprensión y lo descubre en la oposición entre el trabajo casi infructuoso del sembrador y la rica cosecha que se recogerá, en su tiempo oportuno, Jesús piensa en su misión difícil y la analiza a la luz del juicio que se acerca, concretamente este juicio se produce a través de la inteligencia que los discípulos parecen mostrar. La semilla finalmente dará el fruto abundante que Jesús espera, cuando sus discípulos acepten su Palabra.

Jueves 22 de julio de 2010
Santa María Magdalena

Cant 3, 1-4: Encontré el amor de mi alma

Salmo 62, 2-6.8-9: Mi alma está sedienta de ti, mi Dios

Jn 20,1.11-18: Mujer, ¿por qué lloras?

Este relato nos sitúa en el conjunto de apariciones de Jesús resucitado, pero el relato que nos describe el evangelista Juan tiene sus particularidades. María Magdalena va sin miedo a la tumba, empujada por su amor, tan pronto como el sábado termina y ella tiene libertad de movimiento, lo mismo que estuvo presente al pie de la cruz, también esta presente en la tumba. Su primera misión de amor comienza con su mensaje a los dos discípulos, así se convierte en la intermediaria humana para que el discípulo amado crea sin haber visto. Cuando los dos discípulos ven la tumba vacía y los lienzos, simplemente vuelven a casa. Pero el amor de María la tiene atada a aquel lugar.

Un detalle muy importante es que Jesús encomienda a María Magdalena, que anuncie a sus hermanos el mensaje pascual fundamental, desde ese momento El y sus discípulos van a permanecer inseparablemente unidos como miembros de la única familia de Dios. Ella no es solo la primera en contemplar a Cristo resucitado y la apóstol de apóstoles, sino también la portadora del mensaje de la nueva creación, Jesús se lo encomendó aunque era muy consciente de que el testimonio de las mujeres no contaba en la cultura judía. Su glorificación marca el comienzo de una nueva cultura cristológica.

Es interesante anotar que en los relatos de la apariciones del resucitado esta presente como algo fundamental la dimensión misionera, se lo dice también a María Magdalena tiene que ir a anunciar a sus hermanos que ha visto al Resucitado. El contemplar a Cristo resucitado nos impulsa a toda la Iglesia a ser comunicadora y anunciadora de esta nueva realidad, se convierte a si en anunciadora de una vida nueva.

No es posible leer este evangelio, y decir todo esto, y no darse cuenta de que la realidad de la mujer en la Iglesia no es evangélica... ¿Qué podemos hacer? Hay muchas personas, muchas mujeres sobre todo, que celebran la fiesta de María Magdalena como una reivindicación pendiente en la Iglesia. ¿Hace falta ser mujer para defender la Causa de la Mujer? ¿A quién le puede dejar indiferente esta situación?

Viernes 23 de julio de 2010

Brígida

Jr 3, 14-17: Les daré pastores a mi gusto; acudirán a Jerusalén todos los paganos

Interleccional: Jr 31: El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño.

Mt 13, 18-23: Ése dará fruto

La semilla se define como el mensaje del reino, expresión sinónima de buena noticia del reino. Jesús identificado como el Hijo del hombre es el sembrador, aunque en esta parábola el acento recae en la semilla y la tierra, esto es, en la palabra y su recepción por parte de los oyentes, el trasfondo de esto es la difusión de la palabra que viene tras la invitación a la celebración del reinado de Dios. La parábola y su explicación exponen por tanto, las actitudes con las que el discípulo recibe el mensaje. Son un aviso de Jesús que no se da por descontado el éxito de la siembra sino mas bien se remarcan las dificultades. El éxito de la cosecha depende de cómo se acoge este mensaje y fundamentalmente de la respuesta del hombre. El reinado de Dios no va implantarse sin la colaboración del hombre, no va a ser impuesta desde arriba ni de modo repentino, necesita ser acogido por el hombre y producir en el fruto necesario. El mensaje no es acogido sin más por todos, hace falta estar libre, preparado, en la recepción del mensaje no cabe ambiciones personales o la ambición del poder, solo el dejar que la acción de Dios vaya transformando poco a poco nuestra propia realidad, de manera que la tierra que es nuestra vida, se encuentre convenientemente preparada para dar los frutos adecuados. Esta parábola nos habla de todo un proceso el cual durara toda nuestra vida, los discípulos irán comprendiendo y madurando para luego dar una respuesta positiva frente al mensaje que se les anuncia, se hace necesario por tanto que el discípulo haga suyo el mensaje de modo que sea inseparable y penetre todas sus entrañas. Por otro lado es necesario que el discípulo se desprenda de todo agobio por la subsistencia y el deseo de acomodarse a las situaciones fáciles. Jesús invita a sus discípulos a acoger la Palabra, con el entusiasmo pasajero sino como forma de vida, con decisión, y que perdura toda la vida, la fidelidad a la Palabra, será el fruto adecuado que Jesús espera de sus seguidores.

Sábado 24 de julio de 2010
Cristina

Jr 7, 1-11: ¿Creen que es una cueva de bandidos el templo que lleva mi nombre?

Salmo 83: ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mt 13, 24-30: Dejen que crezcan juntos cizaña y trigo

Este pasaje nos adentra a una realidad que está presente en el ambiente de la siembra. Jesús continúa de alguna manera con la parábola de la siembra y a partir de esta comparación, explica a sus discípulos, las dificultades que comporta la misión, la cizaña, como símbolo de todo lo que se opone al Reino y que está presente. Las semillas del trigo y de la cizaña crecen juntas en la realidad concreta del campo, se entremezclan sin diferencia alguna por eso hay que dejarla crecer una al lado de la otra, para evitar que al arrancar la cizaña se lleve también con ella el trigo, cuando germine el trigo la realidad será evidente, y la evidencia del fruto permitirá reconocer la diferencia. Dar fruto, o fructificar, en la mentalidad del evangelio, permite distinguir lo bueno de lo malo y la supremacía de lo uno sobre lo otro. Podríamos decir que la intención de la parábola es advertir que desde el principio que la mies mesiánica será cosechada en el día fijado. El evangelista Mateo le da al texto un tinte escatológico, porque la mención de la mies, orienta espontáneamente la atención hacia el pensamiento del juicio final, ideas que está reforzada con la alusión al fuego que quema o destruye la cizaña y al trigo que se recoge y se almacena en los graneros. Esto se constituye en dos ideas fundamentales que recorren de principio a fin toda la parábola: separación definitiva de los buenos y los malos, con el exterminio de estos últimos, y la alegría del pueblo elegido en torno al dueño de la mies. El mensaje de esta parábola invita a todos los oyentes a saber convivir con las dificultades y las situaciones poco agradables que encontramos en la vida, el permanecer fieles, finalmente será el gran signo de nuestra pertenencia al Reino.

Domingo 25 de julio de 2010
17º domingo de tiempo ordinario
Santiago Apóstol

Hechos 4,33;5,12.27-33;12,2: Muerte de Santiago

Salmo responsorial 66: Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

2 Co4 4,7-15: Llevamos en nuestros cuerpos la muerte de Jesús.

Mt 20, 20-28: Mi cáliz lo beberán ustedes.

El texto evangélico lo podemos dividir en dos partes: la primera corresponde a los vv. 20-23 y en ellos encontramos la petición a Jesús de parte de la madre de los Zebedeos para que sus hijos se sienten uno a la derecha y el otro a la izquierda en el Reino. La segunda parte la encontramos en los vv. 24-28 los cuales presentan la reacción de los otros discípulos contra los dos hermanos y la actitud de Jesús frente a todos los discípulos.

La madre de los Zebedeos se acerca a Jesús con actitud reverente y suplica para pedirle “que sus hijos se sienten uno a la derecha, el otro a la izquierda, en su Reino”. La petición es disonante en contraste con el programa que Jesús le ha ido trazando a sus discípulos mientras van subiendo a Jerusalén (20, 17-19); se pone una vez más en relieve la incompreensión del misterio de la cruz. Por otra parte, la suplica traduce una absoluta confianza en el poder de la palabra del maestro y en el próximo advenimiento de su Reino. Pero también expresa los problemas que se están dando al interior de la comunidad apostólica por los primeros puestos.

La respuesta de Jesús no está dirigida a la madre de los Zebedeos, sino a los doce discípulos; les dijo: “no saben lo que están pidiendo”. Con la pedagogía de quien reprende para enseñar, Jesús llama la atención sobre la falta de inteligencia de quienes estaban destinados por vocación a comprender los misterios del Reino de Dios. Luego Jesús les llama la atención sobre la capacidad de asumir su proyecto: ¿pueden beber el cáliz que yo voy a beber? La pregunta introduce el tema de fondo que Jesús les está proponiendo a sus discípulos: la comunión de destino entre el Mesías y sus seguidores, que caminan hacia Jerusalén, el lugar de la pasión, muerte y resurrección.

Los discípulos dicen que están en capacidad de asumir el cáliz, es decir, de correr la misma suerte del maestro, de entregar la propia vida; ellos están dispuestos a “compadecer”, ser “crucificados” y “morir con Cristo”. Pero Jesús disimulando sus ilusiones presentes y pensando en la fidelidad a la hora de la verdad, les dice: “Mi cáliz, ciertamente, lo beberán, pero el sentarse a mi derecha o mi izquierda no me toca a mí concederlo; será para los que mi Padre tiene designados”. Cuando en la comunidad se recordaba esta escena, la profecía de Jesús ya significaba una muestra de predilección sobre el primer mártir entre los doce: Santiago, el que dio testimonio de sangre bajo Herodes Agripa, hacia el año 42-43 d.C, cuya memoria estamos celebrando hoy.

La petición de la madre de los Zebedeos genera en los otros discípulos indignación, recelo y división. Esta situación la aprovecha el maestro para corregir pedagógicamente los fallos de los discípulos. Frente al egoísmo de todos, el maestro pronuncia unas reflexiones sobre el nuevo concepto de la autoridad transfigurada en servicio. Su pensamiento se desarrolla en tres estrofas:

“Los jefes de las naciones las tiranizan y los grandes las oprimen”. Jesús coloca el énfasis en la manera como se impone la autoridad en el régimen político de las naciones. Esta manera de ejercer la autoridad no puede ser el modelo de las relaciones en la comunidad de los discípulos.

“El que quiera ser el más grande entre ustedes, sea el servidor”. Esta sentencia de Jesús esta en paralelo de contraste con “los jefes de las naciones” que ocupan un puesto de dirección y responsabilidad. Jesús no quiere una comunidad sin autoridad, pero pone como condición a quienes la ejerzan han de tener un alma de pobre y una actitud de servicio como un esclavo. El candidato a ser “el primero” deberá hacerse servidor y esclavo de todos, porque la novedad del espíritu de gobierno, según el Evangelio, está en servir incondicionalmente a los otros.

“El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos”. Con estas sentencias, Jesús autodefine su misión como servicio y entrega de la propia vida por los demás. Con esto queda claro lo que quiso decir Jesús al hablar de su “cáliz”. Se corrige la falta de inteligencia de los que soñaban con los primeros puestos en el Reino y se ponen las condiciones para ser parte de la comunidad de los discípulos.

El ejemplo de Santiago y de los otros discípulos nos exige a todos nosotros el construir otro tipo de vida eclesial, donde la autoridad se ejerza como servicio y no como privilegio; jerarquía o autoridad, donde seamos capaces de entregar la propia vida por el hermano empobrecido como lo hizo el mismo Jesús que no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida en rescate por todos.

El evangelio de hoy es dramatizado en el capítulo 94 de la serie «Un tal Jesús», de los hnos. López Vigil, titulado «A la derecha y a la izquierda». El guión y su guión y su comentario puede ser tomado de aquí: <http://untaljesus.net/texesp.php?id=1400094> Puede ser escuchado aquí: <http://untaljesus.net/audios/cap94b.mp3>

Para la revisión de vida

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres...». Hay obligaciones de conciencia que uno sabe que están por encima de toda conveniencia, miedo al qué dirán, presión social, incluso precepto humano que pudiera interponerse. ¿Qué convicciones en mi vida tienen una tal fuerza? ¿Tienen que ver con qué? ¿Las experimento con frecuencia? ¿En qué sector de mi vida son menos fuertes esas convicciones?

Para la reunión de grupo

- *En el evangelio de hoy Jesús explica su ideal, su visión del mundo, como una sociedad organizada de muy distinta manera a como la organizan “los jefes de los pueblos”... Tracemos un esquema de comparación (paralelismo antitético) entre los dos sistemas de sociedad, el del “mundo” y el de Jesús.*
- *El que cree en Jesús ya ha comenzado a vivir su vida nueva, ya está salvado, justificado, glorificado; ¿creo que esto es un optimismo ingenuo o es la verdad que Dios ha producido en mi vida? ¿Vivo con ese sentimiento de amado por Dios, de salvado?*
- *¿He descubierto lo que es verdaderamente el Reino de Dios? ¿Siento mi vida llena de gozo y alegría por ese hallazgo? ¿Soy capaz de venderlo todo por ese tesoro, por esa perla?*

Para la oración de los fieles

- *Por la Iglesia, para que transparente ante el mundo el rostro visible del amor de Dios Padre. Roguemos al Señor.*

- *Por todas las personas, para que tengamos la sabiduría y el discernimiento suficientes para distinguir el bien de las gentes y trabajemos por él. Roguemos...*
- *Por todos los que trabajan por el Reino de Dios, Reino de justicia, de amor y de paz, para que vean recompensados sus trabajos con un mundo mejor. Roguemos...*
- *Por quienes obedecen sobre todo al reino de sus propios intereses, para que se haga la luz en sus vidas y cambien de mentalidad. Roguemos...*
- *Por todos los que tienen la oportunidad de conocer el Evangelio, para que lo descubran como el mayor y mejor tesoro por el que merece la pena darlo todo a cambio. Roguemos...*
- *Por todos nosotros, para que el Señor nos conceda aquellos dones con los que mejor podamos servir a los hermanos.*

Oración comunitaria

Dios, Padre nuestro, concédenos sabiduría para descubrir el significado y la importancia del Reino que tu Hijo anunció e inauguró entre nosotros; que lo acojamos en nuestra existencia como el tesoro más precioso, y que dediquemos a él toda nuestra vida. Por Jesucristo.

Lunes 26 de julio de 2010

Joaquín y Ana

Jr 13, 1-11: El pueblo será como ese cinturón, que ya no sirve para nada

Interleccional: Dt 32: Despreciaste a la Roca que te engendró.

Mt 13, 31-35: Los pájaros a anidar en sus ramas

El aspecto más llamativo en ambas parábolas es el contraste que existe entre la situación inicial y el resultado final. Un grano de mostaza, siendo la mas pequeña de las semillas, puede hacer surgir un árbol grande, lo mismo ocurre con la levadura, que tiene la capacidad para hacer fermentar una gran cantidad de masa. A través de estas comparaciones Jesús habla de la presencia del reino que esta comenzando a llegar, su presencia por ahora es germinal, su apariencia como la de la semilla y la levadura es insignificante, pero lleva dentro un fuerza transformadora, que hará que todas las realidades se vean de distinta manera. El mensaje de Jesús y el anuncio que El realiza necesita un tiempo de maduración y profundidad, todo llegará y se manifestará a su debido tiempo, el inicio de esta gran manifestación no se realiza desde el éxito y los aplausos superficiales, sino desde la profundidad de la semilla que tiene que desaparecer para luego manifestar toda su grandeza, lo mismo sucede con la levadura que se hace imperceptible cuando se mezcla con la masa. Jesús en estas parábolas sobre el reino nos manifiesta que el camino del discipulado se lleva adelante desde la renuncia, desde la pequeñez.

Martes 27 de julio de 2010
Celestino

Jr 14, 17-22: Recuerda, Señor, y no rompas tu alianza con nosotros

Salmo: 78: Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre.

Mt 13, 36-43: Los echarán al horno de fuego

En seguida Jesús se queda con sus discípulos y ellos le piden, que les explique las parábolas. La explicación de la parábola tiene lugar en la casa, una vez más Jesús toma el papel de maestro. La parábola afirma que el tiempo del reino ha llegado ya, que la siega última se avecina, pero no ha sonado aun al hora del juicio, y que el juicio no corresponde a los discípulos, estos versículos no son en el fondo una explicación de las parábolas, se trata mas bien de una repetición de ella, cuyas explicaciones no hacen mas que acentuar su contenido. Esto lo prueban las palabras finales. Si esos versículos hubieran explicado el sentido total de las parábolas, sobraría la invitación a que los oyentes ‘escuchen’, ‘el que tenga oídos que escuche’. Lo mismo sucede a propósito de la parábola del sembrador. La novedad principal de estos versículos respecto a la parábola parece ser la siguiente: se aclara que la buena semilla no es el reino mismo, sino los ‘hijos del reino’ Todas estas parábolas del evangelista Mateo es necesario ubicarlas en el contexto escatológico, es decir del final de los tiempos, sin embargo se hace también necesaria una actitud de atención para descubrir todo aquello que se contrapone al reino, no todos son capaces de acoger el nuevo mensaje hay incluso algunos que las rechazan, por ello el discípulo muchas veces tiene que convivir con esta realidades adversas y mantenerse fiel.

Miércoles 28 de julio de 2010
Inocencio

Jr 15, 10. 16-21: Si vuelves, estarás en mi presencia

Salmo 58: Dios es mi refugio en el peligro.

Mt 13, 44-46: Vende todas tus posesiones

La propuesta de Jesús es clara, quien descubre el valor absoluto del reino debe sacrificarlo todo para poseerlo, ningún precio será demasiado alto. Descubrir el reino de los cielos es un feliz aunque exigente sorpresa. Implica de entrada renuncia e inseguridad: el descubridor tiene que despojarse de cuanto lo ata. ‘Vender todo’ para poseerlo, sin mas seguridad que la de su fe en la conveniencia del negocio, pero la felicidad de la compra resultara incomparable. En otro momento Jesús ha exigido negarse a si mismo, tomar la cruz y seguirlo. Es el camino de la renuncia, del dolor del sacrificio y de la muerte. Pero el proyecto de Jesús no contempla el solo sufrimiento sino más bien como es el camino para entrar en el reino. Construir el reino implica ciertamente sufrimientos, despojo, negación propia, pero según las parábolas de hoy es más bien el trueque de un goce por otro incomparable mucho mayor. El buscador de tesoros y el comerciante tenían bienes y recursos, disfrutaban de los créditos de su campo y de sus perlas; gozaban podríamos decir de la vida tenían una situación cómoda.

Quienes han encontrado el sentido de sus vidas arriesgándose al cambio y a la novedad del reino, cambian la alegría pasajera y el éxito fortuito por otra manera de vivir desde las bienaventuranzas. Los discípulos de Jesús experimentaron esta forma de vivir, encontraron al Maestro, y fueron llamados e invitados a seguirlo su vida se transformó cambio radicalmente ahora lo que cuenta es esta junto al Maestro, el que dio a sus vidas el verdadero sentido.

Jueves 29 de julio de 2010
Santa Marta

Ex 25,8-9;40,16-21.34-38: La Gloria del Señor llenaba el Santuario

Salmo 83,3-6^a.8^a.11: ¡Oh! Dios vuélvete a nosotros, ilumina tu rostro y nos salvaremos

Mt 13,47-53: Se parece a una red que se echa al amar

Así como la cizaña crece con el trigo hasta el día de la siega, así también la red recoge del mar peces de todo tipo. Ni la cizaña ha de ser separada del trigo, ni los peces malos apartados de los buenos antes del momento oportuno. Los unos habrán de vivir por largo tiempo con los otros. Lo bueno para que se fortalezca, y lo malo para que tenga oportunidad de regenerarse. Jesús no apuesta por extirpar las manzanas podridas, sino porque la cosecha sea la mejor posible, aunque el esfuerzo por revertir el mal deba ser permanente y fatigoso. Durante todo este tiempo el empeño ha de orientarse a optimizar toda la cosecha, toda la pesca, todas las manzanas, sin desconocer los gérmenes de descomposición que anidan allí. Asumir el proceso ayudara a que los trabajadores comprendan lo que tantos se preguntan porque Dios permite el mal en el mundo. La parábola describe un final en que la bondad se impone en forma triunfalista.

La actitud del verdadero discípulo ante el descubrimiento del reino de Dios no puede ser otra que la conversión, el cambio de orientación de la propia vida, que tiene lugar en un clima de alegría. Es cierto que cabe la posibilidad de rechazar esta oferta como lo hizo el joven rico. Nuevamente esta parábola nos invita a la fidelidad y a la perseverancia, y sobretodo a la tolerancia, la comunidad de los elegidos no es una comunidad de perfectos, sino una comunidad que va camino a la perfección, desde allí tendrá que saber acoger y esperar a que todos puedan participar del reino de Dios

Viernes 30 de julio de 2010

Pedro Crisólogo

Jr 26, 1-9: El pueblo se juntó contra Jeremías en el templo del Señor

Salmo 68: Que me escuche tu gran bondad, Señor.

Mt 13, 54-58: ¿No es el hijo del carpintero?

Este pasaje narra el regreso de Jesús a su patria a su ciudad natal, pero los suyos no comprenden ni entienden las palabras de Jesús, nadie entendía que aquel Jesús, un vecino del mismo pueblo exhibiera tanta sabiduría. El desconcierto de los paisanos de Jesús, los lleva a no aceptar su mensaje, creen conocer y saber su origen, pero en realidad lo único que consiguen es el alejamiento del propio Jesús. He aquí el gran misterio de la ceguera. Veían lo admirable de su sabiduría y la realidad de sus milagros (v. 54) y en vez de alegrarse y seguirlo o al menos escucharle, se escandalizaban. Y claro está, como tenían que justificarse a sí mismos, sus parientes decían que era loco, y los grandes maestros enseñaban que estaba endemoniado. Por esto es que Él hablaba en parábolas (vv. 10 - 17), para que no entendieran sino los simples y los pequeños que se convertirían. Los otros no habrían podido oír la verdad sin enfurecerse, como sucedió cuando entendieron la parábola de los viñadores. Por eso es Jesús "signo de contradicción" y lo serán también sus discípulos. El camino de seguimiento a Jesús no es un camino de reconocimientos de triunfalismos, de aplausos, es un camino que comporta sus dificultades y sus renunciaciones, pero finalmente será un camino que lleva a la vida, y la vida plena de la que habla Jesús que la comenzamos a vivir cuando manifestamos abiertamente nuestro compromiso frente al llamado que Jesús nos hace, es la fe la que se necesita justamente porque Jesús no obra ningún milagro en su patria. Es importante resaltar en este relato la actitud de Jesús. El continuar su camino, es un camino de obediencia absoluta al Padre la misión de Jesús tiene que continuar a pesar de todos los obstáculos, el reino de Dios tiene que seguir siendo anunciado y nada ni nadie lo podrá detener. Este anuncio y la invitación son aceptados como lo indica el evangelio de Mateo los humildes y sencillos aquellos reciben con alegría el mensaje de Jesús.

Sábado 31 de julio de 2010
Ignacio de Loyola

Jr 26, 11-16. 24: El Señor me ha enviado ustedes,, a predicar estas palabras

Salmo 68: Escúchame, Señor, el día de tu favor

Mt 14, 1-12: Ése es Juan el Bautista

El herodes al que se menciona en este pasaje, es Herodes Antipas, hijo de Herodes el grande. Tenía el título de tetrarca de Galilea y Perea, donde ejercía su gobierno bajo un estricto control de Roma. Juan Bautista estaba abiertamente contra el actuar de Herodes, era tal la irritación que la predicación del Bautista causaba, que no tardó en arrestarlo. Es que Juan denunciaba la relación que mantenía con Herodías, esposa de su hermano Felipe, con el fin de apoderarse de todo el territorio. Juan criticaba el adulterio y la desmedida ambición de Herodes.

El evangelista Mateo al ubicar el relato, en este momento tiene la función de anunciar el destino trágico que aguardaba a Jesús, se subraya la íntima relación que existe entre el Mesías y su precursor. La muerte de Juan prefigura la de Jesús. Juan aparece como el profeta asesinado por los poderosos de su pueblo y su muerte pone de manifiesto la actitud hostil de Israel hacia Jesús. Esta vinculación entre el destino de Juan y el de Jesús es más clara en el evangelio de Mateo, que concluye el episodio con una nueva referencia a Jesús, a quien los discípulos de Juan anuncian la muerte de éste.

El poder de la seducción de una muchacha condujo al embriagado rey a dictar una condena de muerte largo tiempo reprimida. Pero no pasó mucho tiempo antes que Herodes Antipas empezara a temblar frente a la voz potente de Jesús de Nazaret, quien recogió la insignia del Bautista y comenzó a remover los cimientos del poder que se había asentado sobre Israel. Este relato nos describe con claridad que la misión del discípulo es mantener una actitud crítica frente a la sociedad y a las formas de vida que atentan contra los valores del evangelio, los discípulos continuadores de la misión de Jesús tendrán que seguir denunciando las injusticias, el anuncio de la buena noticia se hace incómodo para aquéllos que buscan su propia conveniencia y quieren vivir instalados en su propia seguridad.

Servicio Bíblico Latinoamericano

<http://servicioskoinonia.org/biblico>

Em Português: <http://www.claretianos.com.br/servicobiblico>

In italiano: <http://www.peacelink.it/users/romero/parola.htm>

Reciba gratuitamente este servicio por correo-e en castellano:

Para suscribirse: <http://servicioskoinonia.org/informacion>

Para contactarnos: contacto@biblico.org

Servicio Bíblico Latinoamericano es uno de los Servicios Koinonia

<http://servicioskoinonia.org>